

Lección 12

La comunidad

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré...

Texto clave: 1 Corintios 12:27.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que ser parte de la comunidad de la iglesia incluye una responsabilidad hacia esa comunidad y el mundo.
2. **Sentir** un sentido de pertenencia y de privilegio dentro del cuerpo de la iglesia.
3. **Hacer** todo lo que puedas para mantener la unidad en Cristo dentro de tu iglesia.

Bosquejo de la Lección

I. Comunidad y responsabilidad (1 Pedro 2:9, 10)

A. A través de toda la Biblia, Dios ha tenido un pueblo elegido. En el Antiguo Testamento, fueron los israelitas. En el Nuevo Testamento, fue la iglesia primitiva. Hoy, nosotros somos el pueblo escogido de Dios. Y tenemos la responsabilidad de ser buenos mayordomos de la iglesia de Dios. ¿De qué modo vivimos a la altura de esa responsabilidad?

II. La comunidad de Cristo (Efesios 4:16)

- A. Este versículo, así como el versículo para memorizar, llama a la iglesia el cuerpo de Cristo. Cada parte del cuerpo tiene su propósito. ¿Cuál es tu lugar en el cuerpo de Cristo? ¿De qué modo las diferentes partes actúan juntas? ¿De qué maneras puede trabajar tu iglesia unida en forma más efectiva?
- B. Como parte del cuerpo de Cristo, ¿de qué modo puedes hacer tu parte en difundir la Palabra?

III. La comunidad de unidad (Efesios 4:3-6, 11-13)

A. El elemento unificador principal en la iglesia es Jesucristo. Sin embargo, la unidad prospera con el apoyo y el estímulo de los unos con los otros; una iglesia con divisiones profundas está sentenciada. ¿Qué puedes hacer para promover la unidad dentro de tu iglesia local?

Resumen

Como miembros del cuerpo de Cristo, tenemos el privilegio de servirlo como familia de la iglesia. Debemos esforzarnos para recordar nuestro propósito y mantener la verdadera unidad en Cristo.

Ciclo de aprendizaje

Paso 1 ¡Motiva!

Concepto clave: Las comunidades de fe diseñadas por Dios fueron creadas con el fin de ser una bendición tanto para ellas mismas como para el mundo.

Dante se encontró con Gladys en el funeral de la nieta de ella. Más tarde, él buscó una oportunidad para animarla y llegar a conocerla mejor. Hablaron acerca de la muerte prematura de la nieta, pero luego la conversación cambió cuando él le preguntó acerca de los cambios que ella había visto en el lugar donde había vivido toda su vida.

–Hijo –comenzó ella–, he visto más cambios de los que hubiera querido ver.

–Recuerdo cuando podías caminar por las calles tarde en la noche sin necesidad de preocuparte –rememoró ella–. Recuerdo que mi madre y las otras mujeres se ocupaban de ayudar a las madres nuevas cuando traían sus bebés a casa. Los adultos cuidaban a los niños, y los niños respetaban a los adultos. La gente se interesaba en los demás.

Luego, con resignación en su voz, añadió:

–Ahora ya no es así.

Lo que dijo Gladys era un lamento por la pérdida de la comunidad. Mientras ella hablaba, se le ocurrió a Dante que Dios había creado a su iglesia para satisfacer precisamente esa necesidad.

Considera: Pide a tus alumnos que compartan sus recuerdos del tiempo en que experimentaron el poder sanador de una comunidad amante.

Paso 2 ¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. Dios quiere un pueblo

(Repasa con tu clase Génesis 11:1-4; 12:1-3).

La Biblia puede considerarse como un registro de los esfuerzos de Dios para crear un pueblo que sirviera como anuncios vivientes para él, en lugar de serlo para ellos mismos. En Génesis 11:1 al 4, los constructores de Babel formaron una comunidad con la única intención de la exaltación propia. Génesis 12:1 al 3 también captura el nacimiento de una comunidad. Dios llamó a Abram y le prometió: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré” (versículo 2). A esa promesa maravillosa, Dios añadió: “Y engrandeceré tu nombre” (versículo 2).

Nota el objetivo máximo de Dios al hacer de Abram una gran nación: “Serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (versículo 3). Las comunidades de fe creadas por Dios realmente han sido diseñadas para bendecir al mundo.

Considera: ¿Qué tuvo que ver la condición de Israel como “la nación más favorecida” – y las bendiciones inherentes a ella– con su fracaso al no bendecir al mundo? ¿De qué modo nosotros, el Israel espiritual, podemos vivir a la altura de nuestra condición favorecida? (Ver 1 Pedro 2:9, 10).

II. El privilegio de pertenecer

(Repasa, con tu clase, 1 Corintios 12:12-27).

Tal vez ningún otro pasaje de las Escrituras capta la esencia de la unidad y la igualdad que debería existir en el cuerpo de Cristo, la iglesia, mejor que 1 Corintios 12:12 al 27. Todos los miembros son importantes, no importa cuán insignificantes parezcan sus contribuciones al cuerpo de Cristo. De hecho, Pablo parece alegar que “los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente” (1 Corintios 12:22, 23).

Considera: ¿De qué manera debería una iglesia tratar a los miembros que cometen errores morales o éticos?

III. La responsabilidad de pertenecer

(Repasa, con tu clase, Efesios 4:1-13; Mateo 20:20-34).

Los creyentes efesios, a quienes dirige Pablo su carta, eran personas normales, que habían llegado a conocer a Cristo como su Salvador y que estaban aprendiendo a hacer de Cristo el Señor de sus vidas. En Efesios 4:1 al 13, el apóstol Pablo les suplica que anden “como es digno de la vocación” (vers. 1) que habían recibido, siendo pacientes, bondadosos, unidos, llenos de oración, humildes, y que acepten el lugar que Dios les asignó.

Pablo comprendió correctamente que el “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (vers. 12) requería un espíritu de sacrificio. Este espíritu de sacrificio era una manera de preparar al pueblo de Dios para la “obra del ministerio”, o servicio (Efesios 4:12).

Considera: ¿Qué sucedería en nuestras iglesias si juntos nos ocupáramos fervientemente en las responsabilidades de los feligreses que se encuentran en Hebreos 10:25; 1 Tesalonicenses 5:14, 17 y 25; y 1 Corintios 16:2?

IV. Unidad en la diversidad

(Repasa, con tu clase, Juan 14:6; Efesios 4:3, 13).

Efesios 4:13 llama al cuerpo desarticulado de Dios a un final hermoso: a “la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios”, para que el cuerpo pudiera llegar a ser un “varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Si este es el fin glorioso que Dios visualiza para su iglesia, entonces solamente Jesús es el medio para llegar a ese fin. ¡Él es el camino!

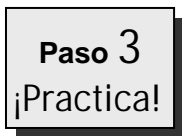
Pero, es crítico recordar que nuestra diversidad, dada por Dios, cesa de ser una bendición y llega a ser una maldición cuando Cristo queda subordinado a las costumbres de nuestra herencia y nuestras prácticas culturales.

Considera: Si Jesús es la vid y nosotros somos los pámpanos (Juan 15:1-17), ¿qué alimento obtenemos de él que podría ayudarnos a usar nuestra diversidad como una fortaleza en vez de una debilidad?

V. El fundamento de la iglesia: Jesucristo

(Repasa, con tu clase, Mateo 16:18).

“‘Sobre esta piedra’ –dijo Jesús– ‘edificaré mi iglesia’. En la presencia de Dios, y de todos los seres celestiales, en la presencia del invisible ejército del infierno, Cristo fundó su iglesia sobre la Roca viva. Esa Roca es él mismo: su propio cuerpo quebrantado y herido por nosotros. Contra la iglesia edificada sobre ese fundamento, no prevalecerán las puertas del infierno” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 381).



Preguntas para reflexionar:

1. El cuerpo de Cristo, descrito en 1 Corintios 12:12 al 27, ¿es la Iglesia Adventista del Séptimo Día o incluye a creyentes de otras confesiones religiosas también? Explica tu respuesta.
2. ¿De qué modo Mateo 5:13 y 14 nos da a entender el lugar que debemos ocupar en el mundo?

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué nos enseña Mateo 20:20 al 34 acerca de la lucha de Jesús para unificar a sus discípulos?
2. Enumera tres maneras en las que tu iglesia local puede trabajar en conjunto con una iglesia adventista del séptimo día de otra herencia cultural o étnica, para servir a la comunidad que los rodea.

Testificación

¿Qué podemos hacer para exponer, a los que no son creyentes, cuáles son los gozos y las bendiciones que tenemos al pertenecer a la comunidad de la fe de Dios?

Paso 4 ¡Aplica!

Aunque muchos miembros de la clase pueden tener un sentido de pertenencia en el cuerpo de Cristo, muchos pueden haber entendido por primera vez el lugar singular que ocupan en ese cuerpo y su responsabilidad hacia él. Pide a la clase que comparta algo nuevo que hayan aprendido en el estudio de esta semana. Luego, pide a algunos voluntarios que compartan maneras en las que pueden servir mejor a los miembros de la comunidad de Dios.